

“La buena actuación profesional de los farmacéuticos abarata costes a la administración”

LA PRINCIPAL PREOCUPACIÓN QUE AFECTA A LAS FARMACIAS CASTELLANO-MANCHEGAS ES SU VIABILIDAD EN UN FUTURO PRÓXIMO. TAMBIÉN LO ES LA EVOLUCIÓN QUE DEBEN PROTAGONIZAR PARA ADAPTARSE A LAS NUEVAS NECESIDADES DE LOS PACIENTES, A LA VEZ QUE ASEGURAR SU SOSTENIBILIDAD.

Como en el resto de comunidades autónomas, las medidas de recorte han supuesto una disminución muy importante de los ingresos de las oficinas de farmacia en Castilla-La Mancha, lo que se agrava en las que son más pequeñas. De un total de 2.685 colegiados existentes en la comunidad; 672 corresponden a Ciudad Real, 286 a Cuenca, 384 a Guadalajara, 803 a Toledo y 540 a la provincia de Albacete.

Hablamos con **María Rosa López-Torres Hidalgo**, presidenta del COF Albacete y del Consejo de Colegios Farmacéuticos de Castilla-La Mancha, además de titular



María Rosa López-Torres Hidalgo

de una oficina de farmacia en Albacete, quien nos habla de la situación de las farmacias en su comunidad. *“Salvo las farmacias de poblaciones muy pequeñas, no hay grandes diferencias entre el medio urbano y el rural, ya que en esta comunidad el ratio de población por farmacia es muy bajo, y las farmacias se reparten de manera uniforme. Las dificultades para mantener un nivel de servicios a la población, a la vez que la sostenibilidad económica, afectan a la mayoría”.*

Gasto sanitario

Está demostrado que buena parte del gasto de la sanidad pública es consecuencia del mal uso de los medicamentos, por reacciones adversas, hospitalizaciones, complicación en enfermedades, etc.

Tradicionalmente los farmacéuticos han contribuido a mejorar la adherencia a los tratamientos terapéuticos, a educar a la población en materias sanitarias o a la prevención de enfermedades, entre otras actividades. Tal y como recuerda la presidenta, *“se hace necesario que esas funciones se valoren como totalmente integradas en el Sistema Sanitario, ya que la buena actuación profesional de los farmacéuticos abarata costes a la administración. Y, por supuesto, no pueden considerarse únicamente los gastos directos de la factura en medicamentos para evaluar el coste que supone para la administración el mantenimiento de las mejores condiciones de salud de la población. La sostenibilidad del sistema sanitario pasa por muchos otros costes que, además, están peor controlados”.*

Desde el Consejo autonómico, y desde los colegios, continuamente plantean propuestas a la administración que pongan en valor, también desde el punto de vista económico, la actuación profesional de los farmacéuticos. También pretenden una formación que les permita ofrecer más servicios a la población, como detección de algunas patologías, campañas de la propia administración, etc.

Apoyo colegial

En su momento, los COF firmaron con la Consejería de Sanidad un convenio para la implantación del sistema de receta electrónica, todavía vigente, que implica una aportación por parte de la propia administración y, por otro lado, *“intentamos que se produzcan cambios normativos que ayuden a mantener la sostenibilidad de las farmacias. En esta línea, se ha publicado en Castilla-La Mancha un decreto para la aplicación de los índices correctores del margen de las farmacias, un nuevo Decreto de Servicios de Urgencia y la modificación de la Ley de Ordenación Farmacéutica. Somos conscientes de que ninguna medida aporta por sí sola la solución global al problema, pero no dejamos de trabajar para ir sumando factores que nos sean favorables”* explica López-Torres.



“LAS DIFICULTADES PARA MANTENER UN NIVEL DE SERVICIOS A LA POBLACIÓN, A LA VEZ QUE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA, AFECTAN A LA MAYORÍA”

En su opinión, el futuro de la farmacia pasa por una combinación de varios elementos. Por un lado, más servicios, verdaderos servicios profesionales, además de ampliar a muchos colectivos, por descontado también los institucionalizados. *“Lo que es la esencia de nuestro trabajo”,* desgrana la presidenta, *“la atención farmacéutica y el seguimiento de los tratamientos de los pacientes y, por otro, la necesidad de ser más competitivos en este tema, hacer más y mejor las cosas y, para ello, necesitamos formación continua y habilidades para trabajar en colaboración con otros profesionales, especialmente, sanitarios. Si los servicios implican al farmacéutico como profesional sanitario y se gestionan desde la responsabilidad, constituyen no sólo una fuente de ingresos, sino también un reconocimiento profesional y social de los farmacéuticos”.*

Cambio de escenario

Sobre un posible paso en nuestro país hacia la liberalización, siguiendo el camino emprendido por el vecino francés, desde el COF opinan que *“con independencia de los intereses legítimos de los farmacéuticos o de otro tipo de empresas, la liberalización hay que valorarla desde la óptica del servicio que un establecimiento sanitario debe prestar a la población. Creo que nuestro modelo ofrece el más alto nivel de servicio a este respecto, luego habría que preguntarse si verdaderamente la liberalización obedece a otros intereses”.*

El tiempo dirá si España sigue el mismo camino de Francia, pero la presidenta advierte de que sería un camino sin retorno, y que la liberalización concentraría las farmacias

en los lugares verdaderamente rentables y, en consecuencia, las prestaciones de unos establecimientos sanitarios estratégicamente distribuidos, cubriendo las 24 horas diarias de atención a los pacientes, accesibles y cercanos a la población, no se mantendrían. Desde el punto de vista de la atención al colegiado, en el colegio de Albacete se ofrecen servicios de asesoría jurídica, fiscal y laboral y, lógicamente, los que presta el CIM. Tal y como nos cuenta López-Torres, la formación abarca muy variados temas: *“nuevos fármacos comercializados, patologías de indicación farmacéutica, manejo de dispositivos (por ejemplo los de inhalación), elaboración de sistemas personalizados de dosificación, formulación magistral, fitoterapia, consejo nutricional, gestión de la oficina de farmacia, etc. además de la que se ofrece de cara a la participación en campañas sanitarias o en programas como conSIGUE, ASPIRA o AFPRES, en los que participan farmacéuticos de Albacete”.*

Contenta con su labor y desempeño profesional, tanto en su farmacia como en los organismos colegiales, afirma que lo más le gusta de ser farmacéutica es, tal vez, *“la oportunidad que mi formación me brinda para conocer y entender muchos problemas sanitarios, y poder así dar respuesta a las cuestiones que los pacientes o la población en general plantea en las farmacias”.*+